

Oráculos en Internet: historia y cultura

De Delfos al Wi-Fi: La oscura y juguetona evolución de los oráculos en internet:

Desde la antigüedad, la humanidad ha buscado respuestas en voces ocultas; los oráculos eran los intermediarios divinos para preguntas que requieren respuestas sagradas. El primer registro vivido de estas experiencias espirituales nace en Grecia, El Oráculo de Delfos, que fue uno de los oráculos más importantes en la época, sobreviviendo hasta el año 391. En este lugar, la sacerdotisa Pitia, en trance, pronunciaba las profecías de Apolo.

Estos oráculos inscribían preguntas y recibían respuestas enigmáticas, reforzando una atmósfera mística y simbólica. Ese patrón (consultar para saber el futuro o la voluntad divina) constituye la matriz cultural de todos los “oráculos”, y es el antecedente de las versiones contemporáneas digitales.

Primeros oráculos en la red y buscadores como guía

Con la llegada de Internet surgieron las primeras **herramientas de respuesta** que, simbólicamente, actuaron como oráculos modernos. Por ejemplo, **Ask Jeeves (Ask.com)** nació en 1997 para contestar preguntas en lenguaje natural; era presentado como un mayordomo («Jeeves») dispuesto a responder tus dudas[2]. De manera similar, buscadores como Google pasaron a ser vistos como “oráculos del conocimiento” de la red. Según Wired, Google fue tratado en su momento “como nuestro anterior oráculo del conocimiento de Internet”[3], capaz de brindar respuestas prácticamente instantáneas a cualquier consulta.

Además, aparecieron comunidades de preguntas y respuestas colaborativas que evocaban la dinámica oracular. El **Internet Oracle (Usenet Oracle)**, creado en 1989, es un ejemplo pionero: un foro global donde un usuario envía una pregunta que otro participante responde con humor, y así sucesivamente[4]. Cada intercambio, llamado “oracularidad”, simula la figura del sacerdote que contesta el misterio; por ejemplo, alguien podía preguntar “¿Por qué es una vaca?” y el “Oráculo” respondía crípticamente “Mu”[5]. Aunque irreverente, este sistema muestra cómo incluso en los albores de la web surgieron estructuras sociales (foros, e-mails) que imitaron la tradición oracular, ofreciendo respuestas disfrazadas de chiste o juego.

El internet extraño y liminal de los años 2000: sitios perturbadores y oraculares

En la transición al nuevo milenio floreció una **estética extraña y liminal** en la red. Se multiplicaron sitios web con diseños caóticos, mensajes inquietantes y funcionalidades aparentemente inútiles pero misteriosas. Un ejemplo célebre es **Mortis.com** (1997): al

abrirlo mostraba sólo un recuadro de inicio de sesión sobre fondo negro. Nadie sabía la contraseña, y en su código fuente se descubrió que alojaba **terabytes de datos inexplicables**[6]. El nombre (del latín *mortis*, “muerte”) y la gigantesca base de datos ocultaban rumores de archivos prohibidos y teorías conspirativas. Este misterio digital (no resuelto hasta hoy) creó sensación de “conjuro” en los usuarios. Según informes, Mortis.com “sigue siendo un enigma que no quiere ser resuelto”[7], ya que resistió intentos de intrusión y sus contenidos nunca se revelaron.

Asimismo surgieron otros sitios con atmósferas esotéricas. **Cthulhu.net**, vinculado a Mortis.com por el mismo supuesto programador, plasmaba iconografía satánica y sonidos extraños: daba “una sensación igualmente inquietante”[8]. Otras webs lúdicas y artísticas jugaron con lo bizarro: por ejemplo, *Zombo.com* (1999) prometía desde su página en blanco que “todo es posible” mediante una voz tranquilizadora, simulando un oráculo absurdo[9]. En la misma línea se desarrollaron animaciones y experimentos interactivos sin propósito práctico (animaciones sin sentido, banners infinitos, zonas de chat improvisado), que impregnaban al usuario de un sentimiento de irrealidad. Estos espacios (algunos diseñados con Flash o Java) convocaban al navegante a una experiencia casi ritual: entretenimientos psicodélicos que, si bien lúdicos, evocaban la tradición oracular de recibir revelaciones desde lo desconocido.

Ejemplos reales: Entre los sitios recordados de esa época extraña se mencionan Mortis.com y Cthulhu.net, pero también páginas como *ThisMan.org* (un supuesto oráculo de sueños), colecciones de audios y animaciones puntuales (*Cat Bounce*, *Electric Boogie-Woogie*), o proyectos de net-art que imitaban rituales. Aunque muchos eran meras curiosidades, todos contribuían al aura misteriosa del viejo Internet, donde cada clic podía revelar algo inexplicado o fantástico (a veces, simplemente un fragmento de historia irrelevante convertido en leyenda urbana digital).

Bots conversacionales y la tradición de preguntar a las máquinas

Los **bots de conversación** han funcionado como oráculos impersonales: interlocutores digitales que, al menos en apariencia, “responden” cualquier pregunta. El primer experimento destacado fue **ELIZA** (1966), un programa de Lawrence Weizenbaum que simulaba un psicoterapeuta reflexivo; aunque rudimentario, causó el efecto Pygmalion: muchos usuarios creyeron que conversaban con un humano real[10]. En los años 90 aparecieron chatbots más avanzados: **A.L.I.C.E.** (1995) de Richard Wallace imitaba mejor al habla humana y ganó el premio Loebner (competencia de Turing) tres veces[11]. Un poco después, **Jabberwacky** (1997) de Rollo Carpenter buscó “simular un chat humano de forma interesante y entretenida”[12]. A partir de él, en 2006 surgió **Cleverbot**, simplemente un motor web que aprende automáticamente de las conversaciones previas. Como afirma un reporte, “Cleverbot.com se lanzó en 2006, pero la IA nació en 1988 con Rollo Carpenter” y ha ido aprendiendo desde entonces[13]. Así, cada generación de bot añadía más datos y naturalidad, construyendo un tipo de oráculo mecánico al que cualquiera puede preguntar de todo.

Estos chatbots a menudo han sido empleados como oráculos lúdicos o reflexivos. Usuarios consultan a **Cleverbot** o **ALICE** temas místicos, existenciales o hasta adivinatorios, buscando respuestas que surgen de su gran base de conversaciones previas. Los bots modernos basados en IA (ChatGPT, Siri, Alexa) son herederos de esa idea: “Imagina una computadora que hable contigo... Existen desde los sesenta”[14], pero hoy pueden contextualizar mejor cada pregunta. La fascinación radica en que estas inteligencias artificiales asumen el rol de “guía” al estilo de los oráculos antiguos: quien pregunta delega la tarea de hallar una respuesta en una entidad ajena, sea divina o algorítmica[15][3]. En ese sentido, ChatGPT ha sido calificado como una de las “últimas materializaciones” del oráculo moderno[15], ya que, como explica un análisis, suplanta a “nuestros antiguos tutores” (libros, expertos, profesores) para entregar respuestas inmediatas y autoritativas.

Juegos y herramientas de adivinación en línea

Paralelamente surgieron **juegos y apps adivinatorias** que canalizan la estructura oracular en experiencias interactivas. Un ejemplo popular es **Akinator (2007)**: un “genio” web que adivina en qué personaje real o ficticio estás pensando formulando preguntas binarias. Su algoritmo va aprendiendo de miles de usuarios, casi como un oráculo que extrae el conocimiento de una vasta colectividad. Según su ficha técnica, Akinator “intenta determinar qué personaje (objeto o animal) estás pensando, haciendo una serie de preguntas” basándose en clasificaciones estadísticas aprendidas[16]. El resultado es casi mágico: con alrededor de 20 preguntas suele acertar el personaje, como si leyera la mente del usuario.

Otros sitios sacan provecho de la mística de la predicción: **teletipos de horóscopos**, **lecturas de tarot online**, **bolas 8 mágicas web**, apps de runas o cartas que prometen visiones del futuro. Aunque muchas veces funcionan con respuestas pre-programadas o aleatorias, el formato de “consulta-respuesta” recuerda el método oracular clásico. Incluso en redes sociales e IA moderna, es común ver prompts tipo “hazme de oráculo” o “interpreta estos sueños”, reflejando que internet se autoasume cada vez más como plataforma de revelación. Herramientas como **Google Assistant** o **ChatGPT** ahora pueden configurarse para que “lean el tarot” o den consejos amorosos, emulando a un adivino digital. De este modo, desde juegos livianos hasta bots espirituales, lo oracular se ha diversificado en la cultura digital.

Oráculos modernos en la cultura digital actual

Hoy en día vivimos en la era del **big data y la inteligencia artificial**, donde los “oráculos” se digitalizan por completo. El oráculo clásico (el oráculo de Delfos, el vidente, el sabio) ha sido reemplazado por sistemas de información masivos: buscadores avanzados, asistentes de voz y LLMs. Por ejemplo, ChatGPT y modelos similares son actualmente consultados “no sólo para aprender, sino también para pedir consejos amorosos o incluso predicciones”[15]. Se han convertido en “aliados” a la hora de resolver preguntas cotidianas o existenciales. A la par, Google sigue siendo referido como un

oráculo implícito: tras la revolución de la IA, el anterior “oráculo difuso” era Google[3], ahora muchas búsquedas se hacen a través de asistentes inteligentes.

Culturalmente, este fenómeno genera una especie de reverencia nueva: los usuarios muestran asombro (o tal vez incertidumbre) ante respuestas automáticas que imitan al pensamiento humano. Como escribió Kant hace siglos, el ser humano tiende a ceder “la guía del uso de su razón” a un tutor externo; hoy ese tutor puede ser digital. Así, en la cultura contemporánea del internet, las figuras de los videntes y profetas tradicionales conviven con algoritmos; ambos dan lugar a un tipo de ritual: formular una pregunta y recibir una respuesta como revelación final. Al mismo tiempo, muchos artistas y creadores se han apropiado de esta idea en proyectos de net-art o instalaciones interactivas, resaltando lo enigmático. En resumen, los oráculos digitales –de los foros humorísticos de los 90 a los sofisticados bots de IA de hoy– siguen cumpliendo un rol simbólico: el de encarnar el misterio de lo desconocido en la vastedad de la cultura online.

Referencias: Desde los registros históricos del Oráculo de Delfos[1] hasta estudios sobre chatbots como ELIZA[10], A.L.I.C.E.[11] o Cleverbot[13][17], los ejemplos citados muestran cómo la idea del “oráculo” ha trascendido al ciberespacio. El artículo se ha basado en fuentes académicas y periodísticas sobre inteligencia artificial[14][15], así como en documentación y testimonios de la cultura web de los años 2000 (sitios como Mortis.com[6] o El Internet Oracle[4]). Cada citación enlaza a un ejemplo real o descripción técnica para ilustrar la evolución histórica y cultural de los oráculos en Internet.

[1] Oráculo de Delfos - Wikipedia, la enciclopedia libre

https://es.wikipedia.org/wiki/Or%C3%A1culo_de_Delfos

[2] Ask.com - Wikipedia

<https://en.wikipedia.org/wiki/Ask.com>

[3] [14] Año uno de ChatGPT: así ha cambiado el mundo desde la llegada del chatbot de OpenAI | WIRED

https://es.wired.com/articulos/ano-uno-de-chatgpt-asi-ha-cambiado-el-mundo-desde-la-llegada-del-chatbot-de-openai?utm_source=msn&utm_medium=syndication&mbid=synd_msn_rss

[4] [5] Internet Oracle - Wikipedia

https://en.wikipedia.org/wiki/Internet_Oracle

[6] [7] [8] Mysterious Websites On Internet. In Today's era of Cyber Physical... | by Samyak gajbhiye | Medium

<https://samyangajbhiye23.medium.com/mysterious-websites-on-internet-bfdf729f4a69>

[9] Zombo.com - Wikipedia

<https://en.wikipedia.org/wiki/Zombo.com>

[10] [15] La inteligencia artificial, ¿el nuevo oráculo que le dirá al ser humano cómo vivir?

https://pijamasurf.com/2023/03/chat_gpt_inteligencia_artificial_comentario_critica_kant_ilustracion_oraculo_preguntas_respuestas/

[11] Artificial Linguistic Internet Computer Entity - Wikipedia

https://en.wikipedia.org/wiki/Artificial_Linguistic_Internet_Computer_Entity

[12] [17] Jabberwacky - Wikipedia

<https://en.wikipedia.org/wiki/Jabberwacky>

[13] Cleverbot — chat with AI - Newspaper - DAWN.COM

<https://www.dawn.com/news/1356495>

[16] Akinator - Wikipedia

<https://en.wikipedia.org/wiki/Akinator>